

EE.UU. apunta a China con nuevas restricciones a la IA, ignorando las objeciones de Nvidia

Las nuevas normas de los últimos días del gobierno de Biden pretenden bloquear las puertas traseras de otros países que Beijing podría utilizar para acceder a la tecnología.

Asa Fitch / Liza Lin
 THE WALL STREET JOURNAL

Estados Unidos está imponiendo algunas de sus medidas más estrictas hasta la fecha para limitar los avances chinos en inteligencia artificial, exigiendo a las empresas que obtengan la aprobación del gobierno para exportar cierta información sobre sus modelos de IA y establecer grandes instalaciones de computación de IA en el extranjero.

Las normas, publicadas el lunes, son el último impulso del gobierno de Biden en un esfuerzo de años para utilizar los controles de exportación para frenar los avances de China en la fabricación de *chips* y la IA, y han provocado una reacción de empresas como Nvidia. Las normas imponen límites a la cantidad de *chips* de IA avanzados que pueden exportarse a determinados países y exigen una licencia para exportar los datos que sustentan los sistemas de IA más sofisticados.

China, Irán y otros adversarios de Estados Unidos ya están sometidos a estrictas restricciones de venta de estos *chips*, y las nuevas normas prevén exenciones para un grupo de 18 aliados y socios cercanos de Estados Unidos. Entre ellos figuran países como el Reino Unido, Francia y Alemania, según un alto funcionario de la administración. Pero una amplia categoría de más de 120 países, incluidos aliados de EE.UU. en Medio Oriente y Asia, se enfrentarán a nuevos obstáculos para establecer enormes instalaciones de computación de IA.

La secretaria de Comercio, Gina Raimondo, cuyo departamento supervisa el control de las exportaciones, comentó que las nuevas restricciones permitan a Estados Unidos difundir su tecnología en todo el mundo, preservando al mismo tiempo los intereses de seguridad nacional que podrían verse comprometidos si los adversarios pudieran aprovechar la IA para mejorar sus ejércitos.

Las empresas tecnológicas criticaron la medida. Ned Finkle, vicepresidente de asuntos gubernamentales de Nvidia, comentó en un blog el lunes por la mañana que el progreso global en IA que impulsó el crecimiento de las industrias de todo el mundo "está ahora en peligro".

"Esta amplia extralimitación impondría un

control burocrático sobre cómo se diseñan y comercializan globalmente los principales semiconductores, computadores, sistemas e incluso *software* de Estados Unidos", escribió. "Y al intentar amañar los resultados del mercado y reprimir la competencia -la savia de la innovación-, la nueva norma de la administración Biden amenaza con dilapidar la ventaja tecnológica que tanto le ha costado a Estados Unidos".

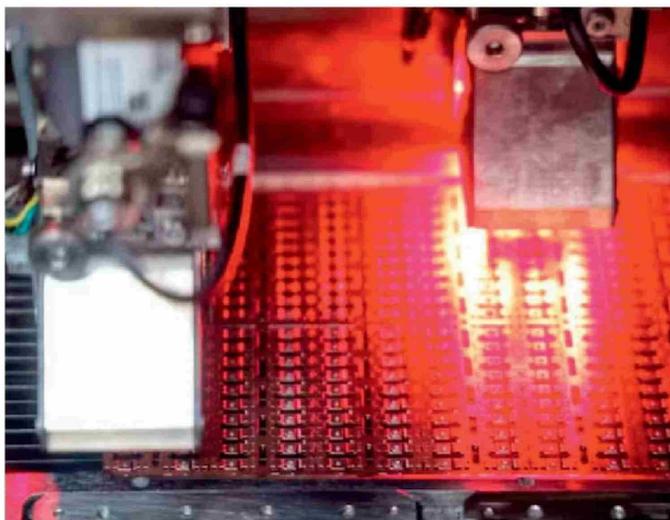
Aunque el impacto de las normas aún no está claro, amenazan con limitar las ventas de *chips* de IA de Nvidia, que ha construido un gran negocio a partir de la satisfacción de la demanda de infraestructura de IA en países como Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita. Funcionarios de la compañía dijeron que esperaban obtener casi US\$10.000 millones de ingresos el año pasado de la llamada "IA soberana", en la que países de todo el mundo consideran cada vez más las instalaciones de computación de IA como activos nacionales.

Las restricciones están sujetas a un período de comentarios de 120 días y podrían modificarse, según Raimondo. Las empresas también dispondrán de un año para cumplir las normas que se aplican a los centros de datos donde se alojan los *chips* de inteligencia artificial más avanzados.

Las normas se habían debatido acaloradamente en Washington durante semanas, mientras el gobierno de Trump se prepara para asumir el poder.

Los grupos de la industria tecnológica se pronunciaron enérgicamente en contra incluso antes de que se ultimaran, un rechazo público poco habitual. En una entrada de *blog*, un ejecutivo de Oracle, uno de los mayores operadores de infraestructura de IA, lo llamó "la madre de todas las regulaciones".

Las normas recibieron un fuerte apoyo de algunos halcones chinos que consideraban inadecuados los intentos anteriores de limitar la capacidad de China para aprovechar los sistemas avanzados de IA. Las anteriores rondas de restricciones a la exportación de *chips* de IA y equipos de fabricación de *chips* han ralentizado la industria china, pero el país y sus empresas han encontrado soluciones, desde el contrabando de *chips* de IA hasta el uso de trucos de ingeniería para seguir avanzando en la fabricación de *chips*.



Jimmy Goodrich, asesor principal de la Rand Corporation para análisis tecnológicos, dijo que las normas eran fundamentales para el liderazgo tecnológico y la seguridad nacional de Estados Unidos. "Todo se reduce a si crees que los supercomputadores capaces de entrenar los sistemas de IA más avanzados o de modelar armas nucleares deben estar en Estados Unidos y en naciones aliadas cercanas o no", sostuvo.

Según las nuevas normas, las empresas que producen modelos de IA -como OpenAI y Google- necesitarían licencias de exportación para enviar las "ponderaciones" asociadas a esos modelos a muchos países. Las ponderaciones de los modelos son la salsa secreta de sistemas avanzados de IA como ChatGPT, una serie de mandos digitales que ajustan su rendimiento.

Los controles no se aplicarán a los modelos con ponderaciones a disposición del público, entre los que destacan los modelos Llama de Meta.

Los límites a las exportaciones de *chips* de inteligencia artificial se aplican de forma diferente a los distintos países y empresas.

Los 18 aliados más cercanos de Estados Unidos no tendrán restricciones en la compra de *chips*. Y los pedidos más pequeños de clientes de todo el mundo -hasta unos 1.700 *chips* avanzados de inteligencia artificial- no requerirán licencia ni contarán para los límites de compra de *chips* de los países, según el Departamento de Comercio.

Esto deja la cuestión de si las empresas con sede en EE.UU. o sus aliados pueden crear una capacidad de IA significativa en un país que se encuentra en una zona intermedia, ni aliado de confianza ni adversario de primer

orden. El Departamento de Comercio aseguró que sí, pero con límites. Las empresas que cumplan altos estándares de seguridad pueden solicitar un estatus que les permita ubicar hasta el 7% de su capacidad global de computación de IA en cualquiera de estos países. Según el Departamento, esto podría suponer cientos de miles de *chips*.

Otra categoría de empresas con sede en países que no son adversarios de Estados Unidos puede solicitar un estatus que les permita comprar hasta el equivalente a 320.000 de los actuales *chips* avanzados de IA durante los próximos dos años. Los que no obtengan este estatus podrán comprar hasta el equivalente a 50.000 *chips* de IA avanzada.

Los límites sugieren que muchos países podrían tener dificultades para crear instalaciones de computación de IA capaces de competir con las mayores y más avanzadas de EE.UU. y sus países estrechamente aliados. Algunas de las mayores instalaciones de computación de IA de EE.UU. contienen grandes cantidades de *chips* de IA de Nvidia, incluido el superordenador Colossus que está construyendo xAI de Elon Musk en Memphis (Tennessee), que se está ampliando para incluir 200.000 de ellos.

Las mayores empresas tecnológicas estadounidenses también podrían verse afectadas, tanto en su capacidad para vender sistemas de IA como para establecer infraestructuras informáticas en todo el mundo. WSJ

Traducido del idioma original por PULSO.